

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Diciembre 2018 / Madrid

Número 95/ Gratuito



“Escuchar voces es una experiencia común y ligada al contexto. No puedes negarla, pero la puedes transformar en brújula”

Reproducimos en estas páginas una entrevista publicada originalmente por La Directa (directa.cat) a Fernando Balius, autor de la novela gráfica *Desmesura*, en la que relata en primera persona la experiencia propia de convivir con el sufrimiento psíquico y en particular con la escucha de voces, su búsqueda de sentido y de herramientas para afrontarla huyendo del discurso de la psiquiatría tradicional. >>Pág. 8

Entrevista a “Putas Libertarias del Raval”

La polémica por la reciente constitución del sindicato de trabajadoras sexuales “Otras” ha reavivado una vez más el debate mediático, político y social sobre la prostitución. Ante la complejidad del debate y la diversidad de posturas existentes, hemos decidido dar voz a las que no la suelen tener, a quienes sufren la invisibilización y el prohibicionismo. Por eso, entrevistamos a las compañeras de Putas Libertarias del Raval (Barcelona), a fin de conocer su opinión. >>Pág. 4

¿Sabes por qué suben los precios de los alquileres?

No contamos ninguna novedad cuando hablamos de que los precios de los alquileres han subido casi un 40% en Madrid en los últimos cuatro años y que algunos barrios están teniendo subidas del 15% anual y que los requisitos exigidos para poder alquilar un piso están fuera del alcance de la mayoría de la población.

Dado que ya no se puede ocultar que estamos ante una nueva burbuja en la vivienda, los medios de comunicación vuelven a sacar noticias que alertan de la imposibilidad de los jóvenes para independizarse y del aumento de los desahucios de alquiler. Si bien se está volviendo a poner el foco sobre esto, la mayoría de los casos se trata como un drama inexplicable, una catástrofe natural inevitable que provoca el aumento del precio de los alquileres sin que nada se pueda hacer para remediarlo.

Utilizando un hilo publicado en twitter por Javier Gil, del Sindicato de Inquilinas de Madrid, vamos a tratar de conocer cuáles son las causas de que no podamos acceder a una vivienda digna y asequible, saber quiénes son los responsables que se forran con nuestra precariedad y desmontar algunos mitos que circulan alrededor del mercado inmobiliario.

>>Pág. 2

Cuando tuitear se considera terrorismo pero intentar matar al Presidente no..... 3

Entrevista a “Putas Libertarias del Raval”..... 4

“Chalecos amarillos” contra el “Presidente de los ricos”..... 6

“Escuchar voces es una experiencia común y ligada al contexto. No puedes negarla, pero la puedes transformar en brújula”..... 8

Correr sin marca. Deporte, lucha, solidaridad..... 10

Angela Davis, revolucionaria 11

Entrevista al obrador cervecero ‘Veer’..... 12

La vivienda es de unos pocos

¿Sabes por qué suben los precios de los alquileres? Principalmente, porque el parque de vivienda está controlado principalmente por grandes propietarios. Nos dicen que el mercado está controlado por particulares. Personas que han trabajado muy duro para invertir sus ahorros en una vivienda “extra” que alquilan a otra familia, y que no se puede poner límites a esta actividad, porque han trabajado muy duro para conseguirlo... Aunque vemos que los fondos buitres y las SOCIMIs están comprando todas nuestras viviendas para especular, ellos insisten en que su cuota de mercado es mínima y el mercado está en manos de particulares.

Pero resulta que hacen un estudio en Barcelona, y los datos reflejan que un 34% del mercado está controlado por entidades jurídicas que no son particulares. Ya no se trata del 3%, sino del 34% en manos de empresas. Del 60% del mercado que estaría controlado por particulares, resulta que la mayor parte probablemente no sean particulares, sino familias con muchísimo patrimonio y muchísima riqueza, que tienen en propiedad edificios enteros en nuestras ciudades. Las viviendas están a su nombre y estos “particulares” no se han constituido como empresa, pero pueden tener 10, 20, 50 o 100 viviendas, pero jurídicamente se les trata como “particulares”. Estos, pueden ser esos 45 “particulares” de Baleares, a quienes les han forzado a introducir sus 859 viviendas de “particulares” en el mercado en aplicación de la Ley balear que prevé sanciones de entre tres mil y noventa mil euros para grandes tenedores de vivienda que las tengan vacías, obligándolas a ponerlas en el mercado con alquileres asequibles.

Esas cifras nos permiten entender por qué pueden existir 3,4 millones de viviendas vacías según el último censo del INE. ¿3,4 millones de viviendas vacías propiedad de “particulares”? Claro que no. Son propiedad de empresas, especuladores, bancos, fondos buitres y grandes tenedores... Por eso muchas comunidades autónomas se han puesto las pilas y están intentando forzar a los grandes propietarios de vivienda a introducir las en el mercado. O las introduces en el mercado, o te las expropio, como ha avalado el Tribunal Constitucional en las leyes de Navarra, Euskadi y Catalunya. En Aragón también quieren forzar a esos “particulares” que tienen vivienda vacía a alquilarla. En concreto a “particulares” con más de 15 viviendas en propiedad... ¿a cuántos particulares conoces con 15 viviendas en propiedad?

Es obvio que el negocio inmobiliario en nuestro país no está en manos de “particulares”. Por eso, cuando preguntas a la población sobre medidas a tomar, pasan cosas

como estas: en Barcelona el 75% de la población quiere que se regulen los precios de los alquileres y solo el 20% expresaba que el precio debería ser fijado libremente por los propietarios.

El truco consiste en hacernos creer que el mercado inmobiliario está controlado por particulares, y que como se lo han currado mucho, pues no se pueden poner límites a su actividad. Por el contrario, son un ejemplo a seguir, debemos ser como ellos... pero es un mito.

Un mito que sirve para justificar la actividad especuladora de fondos buitres,

Pues no, Airbnb tampoco es de particulares

Ahora, el mito de los “particulares” también se desarrolla sobre Airbnb. Se nos vende que son familias que no llegan a fin de mes, pero en realidad es un mercado controlado por especuladores. El mercado de Airbnb en Madrid está controlado por empresas especializadas y grandes propietarios de vivienda. Un 75% de los usuarios tienen una única oferta en Airbnb, pero solo representan el 45% del conjunto del

Distribución de las ofertas de Airbnb en Madrid según el número de ofertas por usuario

	Una oferta	Entre 2 y 5 ofertas	Entre 6 y 20 ofertas	Más de 20 ofertas	Total ofertas
Usuarios	5.493	1.528	193	34	7.248
%	75.79%	21.08%	2.66%	0.47%	100%
Ofertas	5.493	3.953	1.732	1.027	12.205
%	45.01%	32.39%	14.19%	8.41%	100%

Fuente: InsideAirbnb

@Gil_JavierGil

SOCIMIs, bancos, inmobiliarias, constructoras, y que así no se regule contra ellos y no se garantice el derecho a la vivienda... pero este mito se empieza a romper.

Y para que bajen los precios, ¿no habría que construir más vivienda? Pues no, como comentábamos antes, existen 3,4 millones de pisos vacíos en todo el país, lo que hace que España tenga una tercera parte de la vivienda vacía de toda Europa. Además, es uno de los países con mayor número de viviendas construidas por cada habitante, con un 85% en propiedad y solo el 2% de vivienda en alquiler social (lejos del 32 % de Holanda o 14 % de Francia).

Por tanto, vivienda hay, el problema es que no la tenemos a nuestra disposición. Para remediarlo, el movimiento de vivienda continúa con su campaña para la aprobación de la Ley Vivienda PAH (que trata de garantizar dación en pago retroactiva, alquiler asequible, Stop desahucios, vivienda social expropiada a la banca y suministros garantizados), todos los días pone sus cuerpos para evitar desahucios y recupera edificios de grandes propietarios para crear hogares.

mercado. En cambio menos del 3% de los usuarios controlan el 14% del mercado, y tienen entre 6 y 20 ofertas. Pero la palma se la llevan el 0.48% de los usuarios que controlan el 8% del mercado y tienen más de 20 ofertas. Es decir, 34 usuarios con más de mil ofertas en Airbnb. Sí, en Madrid, 34 usuarios tienen 1.027 ofertas en Airbnb. Esto no es economía colaborativa. Esto es especular con vivienda y sustituir vivienda residencial por vivienda para turísticas.

Si en Madrid se aprobase un modelo de hospedaje en el que solo se pudiera ofertar el servicio en la primera residencia de la persona y por noventa días al año, las ofertas de Airbnb se reducirían a un 11.26%. Las cifras son aún más contundentes si nos centramos en el volumen de pernотaciones: en Madrid se ofertan al año más de dos millones y medio de noches de hospedaje en esta plataforma y solo un 4.3% responden al modelo colaborativo, frente al 95.7% que responden al modelo profesional, especuladores, empresas y grandes propietarios.

Otro suicidio, otro asesinato inmobiliario

A pocas horas de enviar el periódico a la imprenta, nos enteramos del suicidio de Alicia.

Alicia, una mujer de 65 años, puso fin a su vida tirándose desde el quinto piso de su vivienda alquilada en el madrileño barrio de Chamberí cuando iba a ser desahuciada.

Pese a que la comisión judicial acudió acompañada de la Policía Municipal, tanto el Ayuntamiento como la Junta de Distrito han negado conocer que se iba a producir el lanzamiento.

Si no fuera por su trágico final, el desahucio de Alicia solo hubiera sido uno más de los 15 desahucios que se ejecutan en silencio cada día en nuestra ciudad.

Un suicidio más de una víctima de desahucio que se suma a las más de 30 personas que se han quitado la vida en el Estado español desde 2012 cuando iban a ser echadas de sus casas.

Cuando tuitear se considera terrorismo pero intentar matar al Presidente no

El 19 de septiembre, los Mossos d'Esquadra detuvieron a Manuel Murillo Sánchez, un francotirador de 62 años, miembro de un club de tiro olímpico del Vallés. Al parecer la Vox (digo voz) de alarma la dio una afiliada a Vox, miembro de un grupo de WhatsApp de asuntos fachas al que pertenecía, al ver que Murillo pasaba de lanzar continuas amenazas contra el presidente del gobierno, a solicitar inequívocamente apoyo logístico para cometer un atentado contra Pedro Sánchez, aprovechando su pericia como francotirador, su profesión y su arsenal. Y vaya arsenal. Encontraron en su domicilio 16 armas de fuego cortas y largas, incluido un fusil de asalto militar Cetme, un subfusil ametrallador checoslovaco Skorpion vz. 61, y cuatro rifles de altísima precisión. En su coche llevaba dos pistolas más.

La Audiencia Nacional fue informada inmediatamente del caso, pero el juez de guardia, Ismael Moreno, rechazó la competencia. La Fiscalía también. La causa se derivó, en consecuencia, a los Juzgados de Instrucción ordinarios de Terrassa, por una conspiración para matar al presidente.

Resulta cuanto menos curioso que Ismael Moreno considerara que la Audiencia carecía de competencia (ergo, que no se trataba de un asunto de terrorismo). Recordamos que este mismo juez – que fue inspector de policía durante el franquismo – fue el mismo que en febrero de 2016 acordó prisión sin fianza durante cinco días para los dos titiriteros detenidos por enaltecimiento del terrorismo por su participación en una obra (*La Bruja y Don Cristóbal*) del Carnaval de Madrid en la que un personaje colocaba a otro una pancarta que ponía ‘Gora Alka-ETA’¹. Finalmente, cuando la causa no se podía sostener más, decretó su archivo.

No se trata de la única causa en la que la Audiencia Nacional ha visto terrorismo cuando no lo había. Podemos citar el caso de la tuitera Cassandra Vera, que fue condenada por la Audiencia Nacional, en marzo del 2017, a un año de prisión por un delito de enaltecimiento del terrorismo al estimar que los 13 chistes que difundió en Twitter, entre 2013 y 2016, sobre Carrero Blanco y el terrorismo constituían desprecio, deshonra, descrédito, burla y afrenta a personas que han sufrido el terrorismo y sus familiares². Finalmente, el Tribunal Supremo revocó la sentencia y dictó una absolutoria.

Continuando con la represión a la libertad de expresión, se nos viene a la mente que en febrero de 2018, el Tribunal Supremo confirmó la condena de tres años y medio de prisión por enaltecimiento del terrorismo, injurias graves a la Corona y amenazas por las letras de 16 canciones del rapero Valtònyc. La condena la había impuesto, un año antes, la Audiencia Nacional por frases como “*quiero transmitir a los españoles un mensaje, ETA es una gran nación*” o “*un pistoletazo en la frente de tu jefe está justificado*”. Antes de ingresar en prisión, el joven rapero se exilió a Bélgica y, cuando las autoridades españolas le reclamaron mediante una Orden Europea de Detención y Entrega, los tribunales belgas se negaron a entregarle, por considerar que su condena era injusta y excesiva.

Pero Valtònyc no es el único rapero que ha pasado por la Audiencia. En marzo de 2018, la Audiencia Nacional condenó – por segunda vez³ – al rapero conocido como Pablo Hásel, a una pena de dos años y un día de cárcel y 24.300 euros de multa por delitos de enaltecimiento del terrorismo con agravante de reincidencia, injurias y calumnias contra la Corona y las instituciones del Estado por el contenido de 64 mensajes publicados en Twitter y una canción en Youtube. Entre otros tuits, Hásel publicó en marzo de 2016 uno en el que, junto a una fotografía de la miembro de GRAPO Victoria Gómez, escribió: “*Las manifestaciones son necesarias, pero no suficientes, apoyemos a quienes han ido más allá*”. Finalmente el Supremo rebajó la pena, lo cual posiblemente signifique que no entre en prisión.

1 www.todoporhacer.org/de-titiriteros-y-titeres/
 2 www.todoporhacer.org/cassandra-vera-franquismo/
 3 www.todoporhacer.org/la-libertad-expresion-peligro/

Y algo parecido ocurrió con los raperos de La Insurgencia, condenados por la Audiencia Nacional a dos años y un día de prisión (cuantía que impedía que se suspendiera la pena) por el contenido de sus letras. La Sala de Apelaciones de la misma Audiencia Nacional aceptó en septiembre reducir la pena a seis meses de prisión por desproporcionada y en principio no entrarán en prisión.

Y no sólo han desfilado por las ilustres salas de este excepcional tribunal supuestos enaltecedores del terrorismo. También han visto organizaciones terroristas, cuando no las había. Tal es el caso de las decenas de anarquistas detenidas en las Operaciones Pandora (2014),⁴ Piñata (2015)⁵ y Pandora 2 (2015)⁶. Se les acusaba de formar parte de una supuesta organización terrorista que, si bien no había cometido ningún delito, tenía ideas muy peligrosas y publicaba libros con títulos tan inaceptables como *Contra la Democracia*⁷. En marzo de este año se terminó por archivar la última de estas causas.

Unos meses después, el 27 de julio de 2018, la Audiencia Nacional absolvió a los seis miembros de Straight Edge Madrid⁸, un grupo anarquista vegano y sin drogas, investigados inicialmente por organización terrorista y acusados finalmente de enaltecimiento del terrorismo⁹, porque consideraba que sus comentarios animando a la lucha contra el orden eran una muestra del rebeldía, pero no atacaban al Estado. Uno de sus miembros, Nahuel, pasó un año y cuatro meses en prisión preventiva por esta causa¹⁰.



Otros ejemplos recientes de sobreactuación judicial los tenemos con el caso de Altsasu y el de los CDR. En el primero, a un grupo de chavales navarros se les acusó por terrorismo por supuestamente participar en una pelea de bar contra dos guardias civiles. Finalmente fueron absueltos de terrorismo, pero condenados por atentado y lesiones a penas de hasta 13 años de prisión¹¹.

En el segundo, se investigó de terrorismo, rebelión y sedición a Tamara y Adriá, miembros de un CDR (Comité de Defensa de la República)¹². ¿Su crimen? Cortar pacíficamente una carretera a la altura de un peaje en protesta por la represión en Catalunya. Finalmente, tras varios meses de investigación, la Audiencia ha considerado que no se habían cometido estos delitos y accedió a remitir la causa a los juzgados de instrucción ordinarios de Catalunya por un posible delito de desórdenes públicos.

Frente a todo esto, invitamos a reflexionar acerca del perfil conservador de jueces y fiscales y su afán de reprimir a toda la izquierda, por el papel del Tribunal del Ord... perdón, de la Audiencia Nacional, por los criterios utilizados para determinar qué es terrorismo y qué no, por la fascistificación de nuestra sociedad y por las consecuencias el Pacto Antiterrorista de 2015.

4 www.todoporhacer.org/la-audiencia-nacional-archiva-la-primer-fase-la-operacion-pandora/
 5 www.todoporhacer.org/carpetazo-judicial-pinata/
 6 www.todoporhacer.org/colze-a-colze/
 7 www.todoporhacer.org/ensayo-contra-la-democracia/
 8 www.todoporhacer.org/absueltos-straight-edge/
 9 www.todoporhacer.org/straight-edge-enaltecimiento/
 10 www.todoporhacer.org/entrevista-nahuel/
 11 www.todoporhacer.org/condenan-altsasu-prision/
 12 www.todoporhacer.org/cdr/

Entrevista a “Putas Libertarias del Raval”

El colectivo Putas Libertarias de Barcelona se ha desmarcado del clima punitivista imperante poniendo de relieve la necesidad de derogar la Ordenanza de Civismo y denunciar la exclusión a la que la marca Barcelona condena a la capital catalana. Insisten en que las trabajadoras sexuales comparten gran parte de las reivindicaciones vecinales que azotan al barrio, apuestan por la convivencia y señalan el nuevo marco legal como promotor de intolerancia, persecución y criminalización del espacio público.

¿Por qué “libertarias”? A qué hace referencia ese apelativo dentro de la lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales? ¿Qué modelo de organización y toma de decisiones tiene el colectivo?

A modo de reclamar nuestro espacio en los movimientos libertarios. Porque hay una parte que nos ve como “lumpen” y se niega a reconocer que somos clase obrera.

Nosotras formamos parte de la Campaña Putas Indignadas que nace desde la perspectiva del 15M. Ante la creación de la Ordenanza Cívica, la presión Institucional, policial y social nos vemos obligadas a dar la cara, rompiendo con el estigma de PUTA.

Nuestra organización es asamblearia horizontal, hay representantes a nivel político, jurídico, social. No tenemos presidenta ni secretarías generales...

¿Cuáles son vuestros objetivos a corto plazo y quienes son vuestras aliadas potenciales y reales a día de hoy?

Nuestros objetivos son políticos, laborales, sociales. Venimos realizando esto desde hace 6 años, dando la cara y participando en diferentes proyectos, a nivel académico, de pedagogía social y exigimos garantías igual que la mayoría de las ciudadanas.

Logramos tener una Consellera en la CUP: la trabajadora sexual Paula Ezkerra. [...] A lo largo estos 12 años de Ordenanza Cívica hemos tenido diferentes escenarios. Fue creada por la bendita izquierda, que sólo busca crear Marca Barcelona y al principio, a modo “higienista”, buscaba sacar de las calles la realidad que a algunas molesta, la brecha social esa que el sistema capitalista trata de ocultar, perseguir, criminalizando a los diferentes colectivos que utilizan la vía pública a modo de supervivencia con economía de precariedad.

Luego, con el gobierno de Xavier Trias, se endurece con una violencia policial extrema. Fuimos desahuciadas, expulsadas de nuestros hogares y espacios, algunos a modo de ocupación con clientes. Ya que antes de la aplicación de la Ordenanza, fueron cerrados los inmuebles alegando la no renovación de licencia para dicha actividad. Pero no conta-

ron con nuestra capacidad de adaptación y autogestión, y logramos construir una estrategia de resistencia para evitar la expulsión de nuestro barrio y en definitiva la defensa de nuestra zona laboral.

Pero era evidente que tratarían de ejercer más presión a nuestro colectivo, al que

No podemos ser discriminadas por la actividad laboral, porque dentro del sistema capitalista todas estamos obligadas a trabajar, para tener un techo y un plato de comida

de pronto comienzan a exigir licencia de actividad, la cual no existe, porque a la prostitución no se le reconoce el status de actividad laboral.

Aun así se aplica y se multa, comienza el contencioso administrativo el cual obliga al precinto de la vivienda en preventiva, hasta el momento del juicio, que siempre daba la razón a la institución, dejando fuera y con multas de 30.000€ a 40.000€ a la persona titular del contrato de alquiler y de hasta 90.000€ a la propietaria por ejercer su derecho a alquilar.

Hasta que llega la política del cambio. Es verdad que teníamos la esperanza de conseguir derogar la Ordenanza, pero lamentablemente no fue así, tampoco se logró cambiar el plan de usos que el gobierno de CIU vendió a los diferentes lobbys, terrazas, bares, en el que, para ocupar el espacio público, debía ser pagando [...] Ahí es cuando la Marca Barcelona se convierte en el “parque turístico”, donde la gentrificación golpea con fuerza a la comunidad vecinal, que de la noche a la mañana se encuentra fuera de su hábitat natural, aquel que le daba seguridad y le permitía convivir con otras culturas, con otras realidades, las cuales dan una gran oportunidad de crear y tejer redes de solidaridad y respeto.

Nuestra conclusión, a modo de resumen, es que Xavier Trias está en la oposición y nosotras seguimos en Robadors.

¿Cuáles son los problemas cotidianos hoy por hoy en el marco barcelonés para las trabajadoras sexuales? ¿Cómo abordáis como colectivo esos problemas y qué conflictos encontráis en el camino?

El grave problema es la falta de la posibilidad de hacer política dentro del contexto, el reconocimiento de que somos un sujeto político. Más allá del debate de prostitución “sí” o “no”, formamos parte de la sociedad y como tal exigimos garantías y derechos humanos. No podemos ser discriminadas por la actividad laboral, porque dentro del sistema capitalista todas estamos obligadas a trabajar, para tener un techo y un plato de comida,

porque ninguna institución ni el sistema te protegerá para cubrir las necesidades básicas.

Sí que se aplica a nuestro colectivo una censura de ética moralista e hipócrita, da igual a qué actividad nos dediquemos, siempre utilizamos nuestro cuerpo y quien crea lo contrario niega la evidencia. Luego está la

otra parte: “ninguna mujer nace para Puta”. Pero tampoco para ser víctima de la violencia institucional, jurídica, laboral o social.

Tenemos una brecha salarial de más del 30%, trabajamos gratis a partir del 31 de octubre, pero parece que no importa, tenemos datos que así lo reflejan, pero no nos revelamos. Ahora bien, si decidimos ejercer prostitución ahí todo el mundo se alborota, comienza la auténtica caza de brujas, la inquisición renace con más fuerza, gritos: “abolición, abolición, no saben lo que hacen, debemos salvarlas de su locura, están alineadas con el patriarcado, con los proxenetas, con los lobbys de la industria del sexo, con los puteros, son violadas, son las culpables de alimentar las violencias machistas, son cómplices de *La Manada...*” Hacemos apología del porno, obligamos a nuestra sociedad a meterse en internet para recibir educación sexual, ya que ni en el colegio ni en los hogares se habla de ello por ser tabú...

Bendita ignorancia, siempre hemos sido las mujeres las que hemos cargado con todas las culpas de lo horrible de nuestra sociedad, desde que Eva comió la manzana, hasta este siglo XXI, en que se nos prohíbe ser adultas, reconocer nuestras capacidades y nuestro empoderamiento para vivir como nos dé la gana, una única vida... solo una oportunidad... y debemos vivirla obedientes, calladas...

La nueva regulación tiene su origen en la normativa implantada en Barcelona, en 2005. A principios de otoño, en Madrid, el PSOE anunciaba también una propuesta de ordenanza municipal. ¿Qué consecuencias tendrán, en vuestra experiencia, estas medidas sobre vuestra seguridad, vuestras condiciones laborales y vuestra capacidad de autodefensa?

Nefastas porque se nos obliga a la clandestinidad, se criminaliza, se ejerce más violencia institucional, dando barra libre a que cualquiera tenga poder sobre nosotras. Somos excluidas de las garantías y derechos constitucionales, ya que la prostitución es alegal.

Hace unos meses, la ministra de Trabajo, Magdalena Valerio, anunciaba que estudiaría cómo revertir el visto bueno de su departamento a la constitución de "Otras". En la misma línea que otros colectivos que se han fundado recientemente en el Estado como pueden ser el de lateros o el de manteros o las Kellys, este sindicato nace para promover el reconocimiento de derechos, la auto-organización de las trabajadoras sexuales, la lucha contra el estigma y la precariedad. ¿Os parece que tiene sentido la lucha sindical en el seno de un movimiento como el vuestro?

Nosotras formamos parte de la Sección sindical de Trabajadoras y Trabajadores Sexuales de la Intersindical Alternativa de Catalunya que se firmó el 30 de mayo de 2018 y se presenta de forma pública el 23 de julio de 2018 y es la primera a nivel estatal.

Nace con visión de que en cada autonomía, las trabajadoras sexuales se organicen en los diferentes sindicatos y así poder llevar al plano político nuestras reivindicaciones.

Tenemos que ser capaces de utilizar todas las herramientas a nuestro alcance, si queremos conseguir derechos laborales, jurídicos y sociales. Para dejar de ser utilizadas como víctimas, y que se reconozca nuestro estatus de clase obrera.

Uno de los clásicos argumentos abolicionistas y que justifica, en el papel, la actual regulación municipal de Barcelona es la existencia del negocio de la trata. Lo cierto es que las cifras del Ministerio, asociaciones, entidades y colectivos sobre este tipo de violencias bailan y las políticas públicas de protección fallan. ¿Cuál es la mejor estrategia y qué intervenciones son más efectivas desde vuestro punto de vista, a la hora de identificar, prevenir y combatir situaciones de trata?

Es evidente que la utilización de las víctimas siempre es a modo de legitimar cualquier argumento, dando así morbo, sufrimiento, carnaza para la opinión pública. Dejando desamparadas a las auténticas víctimas.

Existe un código penal que lo recoge, la pregunta es ¿por qué no se aplica?...

Sin embargo pretenden que las propias trabajadoras sexuales hagan esa labor que ni el Estado como tal es capaz de solucionar.

Hay una ley de extranjería que es la verdadera culpable de que esta realidad actúe con impunidad. Toda Europa se alimenta de la trata, pero no sólo con fines de explotación sexual, también en todos los ámbitos laborales, es la mano de obra de la economía sumergida, pero nadie habla de ello. Las auténticas víctimas no son reconocidas como tales si no denuncian, con lo que conlleva esa responsabilidad, solas ante el peligro de enfrentarse a las mafias.

Siempre les persigue el estigma de PUTA, tendrán esa marca porque la sociedad no dejará de recordarles que cometieron un grave error por poner precio a su sexualidad,

porque "lo lógico" es que se dé gratis, por amor... nuestros coños llevan dentro los rosarios de las diferentes religiones.

Decía Georgina Orellano, -Putas, sindicalista y feminista- que "la gran batalla (es) [...] interpelar al feminismo que no nos reconoce como un sujeto de derechos para que se comprenda que, más allá de que cada una pueda tener una posición sobre la prostitución, abolicionista o a favor del reconocimiento de derechos, lo importante es que el sujeto debe decidir por sí mismo". ¿Creéis que hay algún punto de encuentro entre estas argumentaciones

términos de igualdad pese a que éste sea voluntario y la relación cliente-puta, no sea violenta ni agresiva. A esto se suma la cuestión de que, salvo en experiencias concretas, el imaginario más extendido sobre el tipo de cliente clásico sea el de un perfil más bien machista y homófobo. ¿Qué opinión os merece esto? ¿Cuál es vuestra experiencia general en el trato con los clientes?

Lamentablemente las mujeres en general estamos en una posición inferior, a veces somos conscientes y otras no. Cuando manifiestan que la relación de puta-cliente no es igual que la de las parejas, creemos que dan



No queremos ser salvadas, queremos derechos

polarizadas que pueda revertir en una barricada común contra la violencia machista institucionalizada dentro del mundo laboral que atañe a vuestro trabajo?

Compartimos los argumentos de nuestra compañera Georgina, en estos momentos donde vivimos la globalización, reconocemos que las voces de las trabajadoras sexuales son más fuertes y se atreven a romper con el estigma de PUTA, pasamos directamente a la acción, exigimos ser protagonistas de la lucha, también dentro del movimiento feminista, donde las minorías comienzan a exigir espacios. Sólo avanzaremos cuando exista la verdadera solidaridad. Que las mujeres dejen de mirarse con desconfianza y comprendan que juntas somos capaces de romper con el sistema patriarcal capitalista.

Desde algunas posturas también anti-autoritarias y feministas se plantea la controversia de que el cliente se atribuya el derecho a disfrutar del cuerpo de las mujeres como consecuencia y a su vez, reforzando el dominio patriarcal y, que "alquilarlo" coloque a las mujeres como género en una situación de inferioridad como para establecer un contrato en

por hecho esa relación en la que el hombre asume la posición de poder y la mujer de sumisión. Antes de tener una relación sexual, existe un contrato verbal entre 2 personas adultas, en la que se desea y espera recibir sexo a cambio de una aportación económica. El cliente expone, la trabajadora sexual acepta o no. Es mucho más simple. El imaginario colectivo da por hecho que tener una relación con personas desconocidas es una aberración. Pero cuántas de nosotras hemos hecho esto, después de tomar unas copas, o de salir de bailar... Puede ser el polvo de nuestra vida o el trauma que tenemos que enterrar, o simplemente nos da la risa cuando se lo contamos a las amigas. Cuando los hombres dicen, vámonos de putas, esto puede herir sensibilidades en muchas personas, pero para nosotras significa TRABAJO. [...] todas estamos expuestas a la violencia ya sea institucional, jurídica, social... aunque estés trabajando de cajera en el Mercadona, todas las que trabajamos de cara al público lo estamos.

Podemos ser violentadas verbalmente o ser víctimas de un atraco, o ser acosadas en el entorno familiar, laboral o personal.

Lee la entrevista completa en:

www.todoporhacer.org/putas-libertarias

“Chalecos amarillos” contra el “Presidente de los ricos”

Durante estas últimas semanas nos hemos visto sorprendidos por las imágenes de multitudinarias protestas en Francia, grandes cortes de carreteras y barricadas en el centro de París. Todo ello llevado a cabo no se sabe muy bien por quién. La información que nos ha llegado por los grandes medios de comunicación es bastante confusa (algo cada vez más normal). Se habla de disturbios, de cientos de personas heridas, de grupos de extrema derecha que copan (o al menos capitalizan) unas protestas que tienen como eje la subida de impuestos de los combustibles. Nada es demasiado claro. Tan pronto se leen historias de ataques racistas en medio de las protestas como críticas de los manifestantes al gobierno francés por la dirección clasista de sus supuestas políticas ambientales. La complejidad de la realidad si cabe más compleja de lo normal.

Políticas ambientales, nacionalismo, racismo, críticas al neoliberalismo del gobierno de Macron..., un sinfín de derivadas que tejen un mapa difícil de interpretar. Para empezar a situarnos, a ponernos en contexto, nos ha parecido interesante publicar la traducción de este artículo de la revista estadounidense Jacobin. Está escrito el 21 de noviembre, cuatro días después de que estallara el conflicto, con lo que, para cuando lo publiquemos, puede que los acontecimientos hayan corroborado o refutado parte de lo escrito. Aún a riesgo de que así sea, nos parece un texto de gran interés.

El fin de semana pasado, más de 300.000 personas tomaron las calles (y las carreteras) a lo largo de Francia, marchando, interrumpiendo el tráfico y bloqueando carreteras para protestar por el aumento de

los precios del combustible. Unidos/as por su enfado ante el creciente coste de la vida, respondieron a la llamada de las redes sociales para “bloquear el país” y mostrar su solidaridad portando “chalecos amarillos” (*gilets jaunes*), una prenda que todo automovilista francés está obligado a llevar en su vehículo en caso de accidente.

sobre el asunto, alegando que lo hará “a su debido tiempo”.

La izquierda también anda con la guardia baja. Si bien los sindicatos y partidos de izquierda han liderado la mayor parte de las protestas de la era Macron, han desaparecido de la acción o han reducido su rol a meros apoyos en las movilizaciones

Quizás el hecho más notable sobre este movimiento es su origen genuinamente popular.

La movilización ha disminuido cuantitativamente desde el sábado 17 de noviembre, su primer día, cuando, según el Ministerio del Interior, unas 290.000 personas participaron en más de 2.000 bloqueos y concentraciones por toda Francia. A pesar de las llamadas para mantener la presión, tan sólo 46.000 personas se movilizaron el domingo y 20.000 el lunes. Sin embargo, el movimiento parece estar lejos de su final. Los/as manifestantes se están preparando para una marcha en la capital el próximo sábado: “Segundo Acto: Toda Francia a París”, según reza el evento en Facebook.

Al *establishment* político francés este movimiento le ha cogido a pie cambiado. El primer ministro Edouard Philippe, miembro del partido *La République en Marche* donde milita el presidente Emmanuel Macron, prometió que el gobierno no anulará el aumento planeado para el impuesto al combustible; pero también dijo que entendía el “sufrimiento” de la gente. Como acostumbra, Macron aún no se ha pronunciado

de los “chalecos amarillos”. Ninguna de las grandes centrales sindicales aprobó en un principio las protestas. Tampoco lo han hecho los principales partidos políticos de la izquierda, desde los socialistas a los verdes o *La France Insoumise*; si bien es cierto que el líder de esta última, Jean-Luc Mélenchon, sí que ofreció su apoyo personal al movimiento, argumentando que “la gente tiene razones para rebelarse”. Algo que también ha hecho la extrema derecha: como es el caso de figuras como Marine Le Pen de *Rassemblement National* (partido antes conocido como Frente Nacional) o Nicolas Dupont-Aignon de *Debout La France*, un autodenominado soberano que habría servido como primer ministro de Le Pen si ésta hubiera ganado las presidenciales del año pasado.

Las protestas están siendo desordenadas y peligrosas. Su forma de acción, basada en muchedumbres que se reúnen en las carreteras tratando de cortar el tráfico, es una invitación a la confrontación, y, a veces, a situaciones peores. El Ministerio del Interior cifra en más de 500 las personas heridas en menos de una semana de protestas. Más aún, una manifestante de avanzada edad murió después de ser atropellada por una mujer que entró en pánico mientras llevaba a su hija al médico.

La ira de las bases

Quizás el hecho más notable sobre este movimiento es su origen genuinamente popular. Tanto la derecha de *Les Républicains* como la extrema derecha de *Rassemblement National* y *Debout La France* han mostrado su apoyo público al movimiento, pero parece que han tenido poco que ver con la actual planificación y gestión de las protestas. Careciendo de líderes formales o portavoces, el movimiento se originó *online*.

En mayo, Priscilla Ludosky, de treinta y tres años y trabajadora del sector de la banca, realizó una petición en *Change.org* exigiendo una “disminución de los precios de





los combustibles". Poco después, dos camioneros lanzaron una llamada para una movilización nacional para el 17 de noviembre, creando una página en Facebook que pide un "movimiento nacional contra el aumento de los impuestos". "No somos antiambientalistas", declaró uno de ellos días más tarde en un video, como señaló el medio francés Basta. "Este es un movimiento contra la fiscalidad abusiva, punto".

Estos dos llamamientos se hicieron virales por una razón muy simple, el precio del combustible en Francia se ha disparado en el último año. La mayoría de los automovilistas franceses usan diésel, cuyo precio se ha encarecido un 23% en los últimos doce meses, hasta alcanzar los 1,51 euros el litro (su nivel más alto desde la década de los 2000, según la agencia de noticias AFP). Además, el gobierno ha impulsado los impuestos al combustible como parte de su agenda ambiental, que ha elevado el precio del diésel en 7,6 céntimos por litro y el de la gasolina en 3,9. Y planea un nuevo impuesto de cara a enero de 2019 que repercutirá en un alza de 6,5 céntimos para el diésel y de 2,9 para la gasolina.

Estos aumentos han tenido un gran impacto en las áreas rurales y en lo que se conoce como la Francia periurbana, los suburbios periféricos de las grandes aglomeraciones urbanas del país. La calidad decreciente del transporte público, y de los servicios públicos en general, en estas partes del país contrasta con la red de autobuses y trenes de París, que está bien financiada, alimentando un sentimiento de resentimiento cultural compartido por muchos manifestantes.

Muchos/as de los/as que llevan "chalecos amarillos" son de clase trabajadora: una combinación de trabajadores/as precarios/as, jubilados/as y desempleados/as. Entre ellos/as se encuentra a personas como Bertrand Rocheron, padre de tres hijos que actualmente trabaja como asistente en una escuela de educación media a tiempo parcial, y que tiene que realizar 70 kilómetros diarios desde su hogar en la Bretaña rural. "Mi mayor temor es que mi coche me deje tirado, está en las

últimas". Otros son clase media: gerentes de nivel medio o profesionales de cuello blanco como Nathalie, una psiquiatra de 51 años que vive en un suburbio de París y gana poco más de lo mínimo requerido para optar a una ayuda estatal. Ella declaró al periódico *Le Parisien* que siente que "ha caído en el estatus social" a pesar de haber cursado cinco años de estudios universitarios.

Es bastante revelador que el sitio web de referencia de estas movilizaciones no tenga una sección de demandas. A qué se oponen les une más que qué proponen. E incluso eso tampoco está bien desarrollado. Existe la sensación de que los precios de los combustibles están fuera de control, el sistema tributario en general es injusto, y eso impide que las personas decentes lleven la vida que les gustaría.

¿Una causa justa?

El levantamiento ha llevado a comparaciones con las jacqueries campesinas de la Francia medieval, rebeliones rurales de corta duración y desorganizadas que dejaron poco impacto político duradero. También se han establecido paralelismos con los *poujadistes*, un movimiento anti-impuestos de la década de los 1950 liderado por los elementos más reaccionarios de la clase media francesa.

Incluso han llegado a comparar a los "chalecos amarillos" con el Tea Party americano que creció bajo la presidencia de Obama. Esto parece especialmente injusto. Como ha señalado Alexis Spire, socióloga y autora de un libro sobre revueltas anti-impuestos en Francia, los "chalecos amarillos" no están pidiendo al Estado que se retire de la vida cívica. Lo que reclaman es que actúe de manera más equitativa y están tomando las calles en respuesta a la degradación de los servicios públicos. En algunos puntos, se ha expresado una política de clase más explícita: parte de los/as manifestantes han criticado al gobierno por mantener el impuesto al combustible (que afecta a las personas de ingresos medios y bajos), mientras defiende la derogación del impuesto a la ri-

queza (que se aplica sólo a aquellos con más de 1,3 millones de euros en activos).

No está claro si los "chalecos amarillos" demostrarán ser un movimiento duradero contra un gobierno cada vez más impopular, o si pronto pasarán al olvido. Por ahora, muchos en la izquierda han renunciado a apoyar las protestas, tanto por su hostilidad hacia los impuestos como por una cuestión ecológica, además de por la simpatía generada por el movimiento entre la derecha. Estas reservas son comprensibles. Y, sin embargo, es probable que no valga la pena entregar esta lucha a gente como Le Pen sin dar batalla.

Los líderes de *Rassemblement National*, por su parte, ven estas protestas como un momento a aprovechar. Tanto que, aparentemente, están dispuestos a dejar de lado su histórica desconfianza en las protestas callejeras y la desobediencia civil. Si el partido está haciendo una excepción con los "chalecos amarillos" es porque la revuelta parece encarnar su propio electorado idealizado: una "Francia olvidada" de trabajadores/as blancos/as y de clase media baja que viven fuera de las principales áreas urbanas. El apoyo de *Rassemblement National* al movimiento, a pesar de los violentos enfrentamientos con la policía, también contrasta con su habitual veneración de la ley y el orden. El partido critica regularmente el menor uso de la fuerza de los manifestantes de izquierda contra la aplicación de la ley. Cuando los trabajadores en huelga bloquearon las carreteras el año pasado, los líderes del partido no dudaron en burlarse de ellos y acusarlos de tomar como rehenes a los ciudadanos comunes.

Sería una tremenda vergüenza permitir que la retorcida visión del mundo de *Rassemblement National* y sus aliados establezca los términos del debate. Al final, la fuente del conflicto es clara: no se trata de áreas rurales y suburbanas frente a París, o de ambientalistas frente a personas que usan el coche a diario. El verdadero objetivo de esta lucha es denunciar a un gobierno que cuida a los franceses más ricos, mientras ignora a todos los demás.

“Escuchar voces es una experiencia común y ligada al contexto. No puedes negarla, pero la puedes transformar en brújula”

Reproducimos en estas páginas una entrevista publicada originalmente por La Directa (directa.cat) a Fernando Balius, autor de la novela gráfica *Desmesura* (www.todoporhacer.org/novela-grafica-desmesura), en la que relata en primera persona la experiencia propia de convivir con el sufrimiento psíquico y en particular con la escucha de voces, su búsqueda de sentido y de herramientas para afrontarla huyendo del discurso de la psiquiatría tradicional.

¿Cómo llegas a *Desmesura*?

Es fruto de una reflexión colectiva sobre los discursos críticos en salud mental. Habitualmente el abordaje del sufrimiento psíquico se circunscribe a contextos profesionales o movimientos sociales y en primera persona. Son espacios acotados donde el activismo crea un código propio que limita.

Desmesura es una apuesta narrativa para llegar a todos saltando al espacio cultural. Para crear relato y combatir el discurso dominante es necesario un cambio de lenguaje.

¿Por qué un cómic?

A los 19 años, cuando empecé a escuchar voces, consumía cómics compulsivamente. Hemos producido un material que me hubiera gustado encontrar, que habría podido entender y que me habría ayudado entonces. Tanto Mario Pellejer como yo debutábamos en este formato. Yo venía de editar *Saldremos de esta* del psicólogo Javier Erro, un material sencillo para acompañar en momento de crisis, con una respuesta abrumadora. Hay que socializar conocimiento.

Hay un camino del aislamiento al conocimiento mediante el activismo

Saber que mucha más gente tiene una experiencia radical como tú reduce la angustia. En Andalucía, donde vivo, creamos un primer grupo de escuchadores de voces tras el congreso mundial de Entrevoces (Alcalá de Henares, 2015). El movimiento Hearing Voices del que hablo en el libro tiene más de 130. Una persona que conocí creyó, durante 46 años, ser la única que escuchaba voces. Siento que tengo la responsabilidad de compartir, lo más honestamente posible, experiencias que creo colectivas y que me han ido bien.

Santiago López Petit presentaba Desmesura como un camino de honestidad que, desde una vida concreta, nos acerca a anclajes universales

Cuando hablamos de sufrimiento psíquico, ‘psíquico’ es un adjetivo pero el sufrimiento es consustancial al ser humano. Hablo de mi experiencia subjetiva, escuchar voces durante 20 años, diciendo que es una experiencia inusual, pero es común y, más aún, normal. El sufrimiento vive en la condición humana y, en contextos de canibalismo social, de capi-

timbres hasta que una vecina abría la puerta y me dejaba. Esta experiencia ya no es cotidiana. Dentro del activismo a menudo se dan soluciones individualizadas a problemas colectivos, especialmente en salud mental. En cambio todo sucede en contextos atravesados por relaciones de poder donde urbanismo, condiciones laborales o estructuras familiares son específicos. Sentimos culpa individualmente cuando el contexto está diseñado para atomizar e individualizar, como también lo hace la psiquiatría.

Necesitaba conocer las experiencias de otros hombres y mujeres que también oyeran voces.



talismo, se sufre más. Ambas presentaciones han sumado más de cien personas: el interés está. Desde el activismo hemos reclamado a menudo que se nos busque, quizás nos toca generar nosotros el encuentro.

No es habitual establecer, como haces, una relación tan clara entre el entorno y el sufrimiento

En el contexto donde vivimos todos los dispositivos están emplazados para que te repliegues y aisles en cualquier situación. Ante esto nos organizamos alrededor de intereses comunes y generamos acciones colectivas como lo hace la PAH. En la lucha por la vivienda, de la que también participo, hay un relato de sufrimiento vinculado al contexto de crisis con paralelismos de apoyo mutuo y nuevos lenguajes para romper el aislamiento. La salida pasa, de nuevo, por compartir experiencias y construir puentes.

Los contextos también cambian deprisa

Mira, de pequeño vivía en un edificio ‘colmena’. Cuando mi madre se iba tocaba

Precisamente la psiquiatría, señalas en *Desmesura*, no parece tener en cuenta contextos biográficos

El paradigma hegemónico es biocista, reduccionista. Sus hipótesis y categorías cambian como modas que, incluso, son geográficas. El trastorno límite de la personalidad es el último hit. No tienen nada que ver con tu biografía, ni con tu barrio, ni con las estructuras familiares ni con el género. En todos los espacios mixtos donde he estado ha aparecido la figura del abuso y eso no se aprende en la facultad. Hay que politizar la salud mental porque tiene un componente político.

Señalas la disonancia que te generó el relato médico como una duda que te remueve. ¿Dónde quedan los psicofármacos?

Cualquier persona con conocimiento técnico suficiente sabe que los psicofármacos no “curan” ni revierten ninguna anormalidad del organismo. Los efectos neurotóxicos tienen la virtud, y no siempre, de alejarte de los síntomas que manifiestes.

Cuando te están aplastando la vida, tiene sentido tomar fármacos y posiblemente lo vuelva a hacer si me siento desbordado. Lo que pasa es que, lo que te sucede o te deja de suceder, estará ahí aunque te drogues.

También hablas de algunos efectos adversos y de las suturas que has vivido

Al redactar el guión he tenido serios problemas. Hay partes de mi vida, como cuando tomaba 30mg de Zyprexa, que no sé cuánto duran. Son agujeros, tiempo de vida perdido. No creo que hacer de la vida un gruyère sea la mejor opción de afrontarla salvo momentos puntuales donde pueda ser necesario. Quiero, por lo que venga, que el tiempo que nos toman de cuerpo y mente se reduzca. Y un mundo donde tener una diferencia psíquica no suponga ser segregado, silenciado o asesinado. Cada año muere gente siendo contenida y atada en alguna planta de psiquiatría de España.

¿Crees que aún quedan vestigios manicomiales?

Rotelli, discípulo del psiquiatra Franco Basaglia, explica que los tres ejes del contexto manicomial perduran a pesar de los cambios evidentes. Estos ejes son peligrosidad, cronicidad e incomprendibilidad, es decir, presuponer que no se pueden comprender nuestras experiencias. Ninguna de las tres premisas es cierta y muchos ejemplos las refutan. En psiquiatría el campo semántico está clausurado y la injerencia de la industria es brutal. Diagnósticos y consumo de fármacos no paran de aumentar sin que pase nada. Si habláramos de tuberculosis o de cualquier otro ámbito médico sería un escándalo.

En Desmesura narras la posibilidad de un cambio de lógica. Y compartes herramientas que has usado

Cuando me pregunto por qué estoy vivo y por qué no estoy institucionalizado valoro que algo ha salido bien. Lo que narro en Desmesura no tiene ninguna particularidad trágica, tengo una vida tan compleja como común. El activismo político, sin estar exento de problemas, me ha procurado una red esencial aunque fuese precaria. Esto me ha generado mucha salud porque, al final, la locura es una especie de ruptura que te aísla. Cuando alguien encuentra en la red un congreso de escucha de voces y te lleva gastándose los ahorros, como explico en el libro, te salva la vida en cierta medida.

Los síntomas ¿pueden convertirse en faros?

Las voces pueden ser mapas o balizas, como las dibujamos también en la historia. Si asumes la premisa de que las voces, u otros padecimientos psíquicos, tienen raíz biográfica, su aparición puede ser un aviso valioso. Podemos cambiar la relación con el

síntoma y hacerlo brújula. Comparto camino o mapas no para que la gente los copie sino para compartir la necesidad de crearlos. Son generadores de autonomía. Dentro del sufrimiento propongo contrabando de ideas y conocimientos profanos, resaltar la capacidad de buscar salidas y articular conexiones.



Amor y humor son dos palabras fundamentales

¡Y comparten muchas sonoridades! He tenido que aprender que, sin reírte de ti mismo, es más difícil reponerte. El humor rompe el egotismo del sufrimiento que vincula contigo todo lo que te pasa. También te permite dejar de tomar en serio la pretensión de objetividad científica. He tenido múltiples diagnósticos desde el TOC a la esquizofrenia. Es un hecho ha-

bitual pero, recuperado y como trabajaba y tenía pareja, me llegaron a tachar de falso positivo. El amor te vincula con el otro que te trata como igual y te hace cruzar los límites que te trazan en la consulta. El otro te pone los pies en el suelo y te involucra en relaciones de reciprocidad. Esto genera comunidad, la antítesis de lo que vivimos.

Fernando Balius no es exactamente tu nombre. ¿Por qué utilizas seudónimo?

La respuesta es sencilla: ¡por google! Vivo del trabajo asalariado más o menos precario, intermitente o estable. No quiero que el encargado de turno se entere haciendo una búsqueda de que escucho voces. En el contexto hipertecnológico donde vivimos, mirar el perfil de las futuras trabajadoras es una práctica habitual. Podría perder un trabajo. No tengo ningún problema en hacer una charla, pero compartir narrativas no quiere decir que no te protejas. Hay un tabú: no vivimos en un mundo que facilite reconocer tener depresiones, ingresos, alucinaciones o intentos de suicidio.

¿Todavía escuchas voces frecuentemente?

Responderé con un ejemplo que ni hecho a medida. Acabo de hacer dos presentaciones por compromiso, en parte, con un editor que se arriesga y que apostó por el libro enseguida. Me he expuesto, me he emocionado y me han atravesado historias que me ha contado la gente: he pasado la última noche escuchando voces. Es un ejemplo de cómo determinados contextos vitales pueden favorecer experiencias psíquicas. El síntoma viene a decirme que me tengo que cuidar. Ocurre que tengo amigos que viven en el campo y ahora me llevarán en coche. De nuevo, apoyo mutuo y tener red.

El pasado 9 de noviembre un joven de 27 años fue sacado a la fuerza de su domicilio en Abrera (Barcelona) por los Mossos d'Esquadra y efectivos del Sistema de Emergencias Médicas (SEM), para llevar a cabo su ingreso involuntario en un centro psiquiátrico. Al resistirse al traslado, los Mossos le redujeron hasta conseguir atarle a una camilla, durante lo cual sufrió una parada cardiorrespiratoria y murió.

“Queremos denunciar que no se trata de un suceso aislado porque este sistema propicia la impunidad de la violencia institucional ejercida contra las locas.

A pesar de los diferentes informes elaborados por el Relator Especial de la ONU sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes y lo recogido en la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad, ratificada por España en 2008, se sigue vulnerando nuestro derecho a la libertad, a la integridad física, a la información...

Nuestro compañero ya no puede alzar su voz para pedir responsabilidades ante esta actuación, pero nosotras como activistas estamos aquí para reclamar JUSTICIA y exigir el fin de los ingresos forzados, la sobremedicación, las contenciones mecánicas y todas las violencias que el sistema psiquiátrico ejerce sobre nosotras.

Queremos construir una sociedad donde el sufrimiento psíquico, también en sus momentos críticos, pueda afrontarse dentro de nuestras comunidades y redes sociales de apoyo sin aislar-nos ni borrar-nos del mapa.” - (Extracto del comunicado de Orgullo Loco en respuesta).

Correr sin marca

Deporte, lucha, solidaridad

Ensayo. VV.AA. Piedra Papel Libros. 76 págs. Jaén 2018

Hace dos años, Piedra Papel Libros publicó el ensayo de Luis de la Cruz *Contra el running. Corriendo hasta morir en la ciudad postindustrial*. En una entrevista que le hacíamos en estas páginas a su autor, destacaba cómo el *running*, frente al salir a la calle a correr de toda la vida, fomenta los valores dominantes de la sociedad del momento: era individualista, “un deporte cuyo imaginario se ha convertido en una metáfora permanente de productividad personal y el liderazgo” y clasista “en tanto en cuanto transporta esta ideología de clase que salta de los manuales de las escuelas de negocio a los libros de autoayuda”.

Como cuentan los editores en su ensayo que da inicio al libro, el texto de *Contra el running*, recibió críticas por haber dejado de lado en su análisis las carreras populares organizadas por movimientos sociales a lo largo del Estado español. Por eso, y para complementar el anterior ensayo, se lanzaron a editar este nuevo volumen en el que dan voz a otras formas de correr, alejadas de esas carreras supuestamente solidarias y patrocinadas por grandes empresas: la Cruz Negra Duatlética, la Carrera Contra el Paro de Traspinedo (Valladolid) y la Carrera Antirrepresiva de Coslada (Madrid). Así, con este objetivo, en sus páginas nos encontraremos con “tres iniciativas colectivas vinculadas al deporte, directamente conectadas a luchas sociales mucho más amplias que, en su diversidad, pretenden la superación del sistema capitalista que genera buena parte de los problemas que padecemos la mayoría: precariedad, paro, falta de vivienda, incertidumbre... En definitiva, hablamos de tres ejemplos donde la práctica deportiva sirve para cuidarnos y pasarlo bien, pero también para enfrentar de manera colectiva aquello que nos quita el sueño, que nos hace daño, que nos roba la vida”.

Frente a ese elogio de la individualidad al que nos referíamos antes, las editoras nos hablan de experiencias que nacen desde el tejido popular, con una gestión directa por los socios, como los distintos clubs de fútbol de accionariado popular que están plantando cara al fútbol negocio, o el caso de la Liga Cooperativa de Basket madrileña “autogestionaria, que funciona de manera horizontal, y asamblearia, es abierta y mixta, no cuenta con árbitros y además, es gratuita”.

Como nos dicen en la introducción a los diferentes proyectos participantes en el libro, “Lejos quedan los años donde nacían clubes deportivos de todas las disciplinas al calor de

los partidos, sindicatos y ateneos obreros. Que se queden bien lejos, también, aquellos proyectos que de alguna manera o de otra pretendían disciplinar al proletariado a través de la práctica deportiva para favorecer el acatamiento de los dictados del partido único. Lo interesante para nosotros es que vayan progresando en todas las esferas del deporte las iniciativas populares que abran espacios de socialización inclusivos y horizontales, solidarios, con las luchas colectivas de los barrios y que, de alguna manera, permitan enfrentar los problemas comunes desde lo social, evitando hacer el juego al sistema individualizando cada padecimiento producido por la lógica de una estructura socioeconómica que está destruyendo nuestras vidas, y de paso, las bases ecológicas que posibilitan nuestra existencia en el planeta”.

tres ejemplos donde la práctica deportiva sirve para cuidarnos y pasarlo bien, pero también para enfrentar de manera colectiva aquello que nos quita el sueño

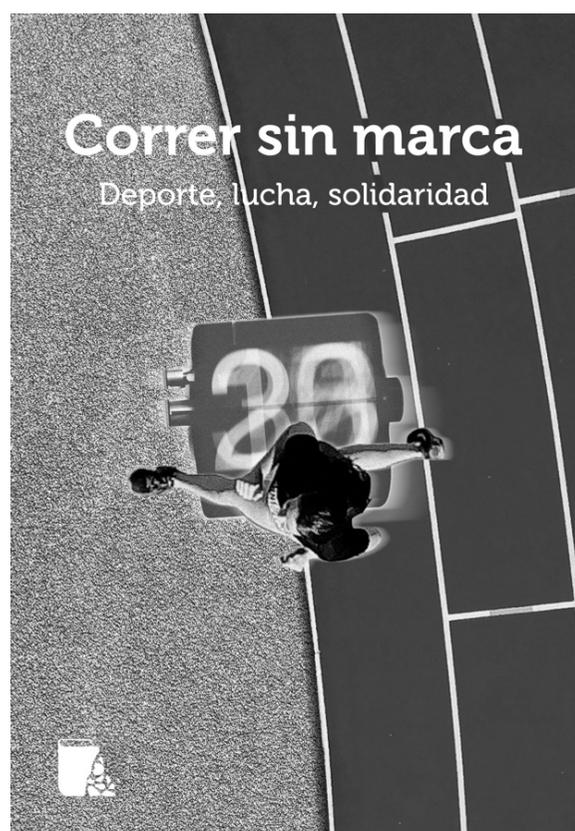
La Cruz Negra Duatlética, nos cuenta como, al ser miembro de la Cruz Negra Anarquista, organización internacional de apoyo a presos libertarios y contra las prisiones, intentaba hacer llegar su mensaje “de solidaridad, compañerismo y respeto a la naturaleza” en las competiciones en las que participaban. Además reflexionan sobre las diferencias de clase que se podían apreciar en las competiciones: el precio del material, de los cuidados médicos, los peores entrenamientos y tiempos de descanso hacen más complicada para la clase trabajadora participar en igualdad de condiciones con clases más acomodadas. Además, llama la atención sobre la participación de atletas famosos como ganchos para llamar a la participación y señalan la paradoja “que supone que un corredor esté pagando su inscripción mientras otro cobre por correr”.

La Carrera contra el Paro de Traspinedo nace a principios de 2014 vinculada a militantes de la CNT de Valladolid como una manera de visibilizar el problema del desempleo. Además de dar publicidad a determinados colectivos con luchas laborales, tratan de ser también una manera de financiar mediante el deporte a trabajadores/as con conflictos activos, a asociaciones de personas en desempleo y a cooperativas. Este noviembre, con el lema de “Paso a paso contra el paro, Traspinedo solidario” ha celebrado su quinta edición

destinando la recaudación al apoyo de las ocho camareras afiliadas a CNT despedidas de hoteles Exe-Hotusa (Getafe) por “montar una sección sindical para exigir mejoras en sus condiciones laborales teniendo como respuesta de la empresa su despido fulminante, algo que vulnera los mínimos derechos laborales que estas mujeres tienen”.

La representante de nuestra ciudad es la Carrera Antirrepresiva de Coslada, que celebró dos ediciones en 2015 y 2016, y de la que el Duatlón Antirracista de Getafe puede ser considerado su heredero. Nace con la idea de recaudar fondos, huyendo de la típica financiación a base de fiestas y conciertos en los que el alcohol es el protagonista, en un momento en que la represión estaba pegando duro en Madrid. Los casos de Alfon, de las Marchas de la Dignidad y las operaciones del Audiencia Nacional contra el anarquismo (Piñata, Pandora, Ice) obligaban al pago de cantidades astronómicas para multas, fianzas y otros gastos judiciales. De sus logros, destacan el acercarse a las familias de la zona

que acudieron a los casos represivos señalados y la alta participación de mujeres en la actividad, un 75% de las participantes: “Algo nos decía que si salíamos de deportes masculinizados, como el fútbol, iba a ser así, pues el deporte es un campo más donde las mujeres sufren el patriarcado, ya que el deporte hecho por mujeres es cosificado, discriminado, minusvalorado, excluido o tratado de manera paternalista”.



Angela Davis, revolucionaria

El pasado 25 de octubre de 2018 Angela Davis impartió en Madrid, en La Casa Encendida, una conferencia bajo el título “El feminismo será anti-racista o no será”. La cita fue recibida con gran eco mediático; sin embargo, las referencias a Davis que pudimos encontrar en los medios distan bastante de lo que ella realmente es, definiendo y representa.

no todos los feminismos mantienen esta idea. Algunos de nosotros asumimos que el feminismo sigue siendo la expresión de un número reducido de mujeres blancas de clase media (...) Debo confesar que como joven activista intentaba distanciarme del feminismo (...) la imagen de este feminismo era la de un rostro blanco de clase acomodada, lo que yo llamo un feminismo burgués. Hoy es lo que



Revolucionaria; miembro de “Black Panther” (Panteras Negras); militante del Partido Comunista de EEUU hasta los años ‘90; activista radical contra la explotación, la dominación y la represión de la supremacía blanca. Hoy mantiene su activismo plenamente diligente por la abolición del sistema punitivo, sus cárceles, el cuerpo policial y sus leyes. Alega que el mismo, es una extensión más sofisticada de la represión, la tortura y el exterminio de la población negra en EEUU.

Esta es la trayectoria de Angela Davis, la de una mujer Revolucionaria. Que los medios de comunicación se esforzaron en todo momento por dulcificar. Ocultando constantemente un medio tras otro, la auténtica lucha, que no es otra que la de un *feminismo interseccional* con vistas revolucionarias. Esto es, encontrar el denominador común de aquellas condiciones de opresión que unifique y refuerce la lucha. Y lo deja claro una y otra vez “un feminismo que no contemple la lucha antirracista y de clase es un feminismo que se contradice” Y añade “Desgraciadamente

llamamos el feminismo de El Techo de Cristal. El feminismo que solo se ocupa de un tema: feminismo que da por sentado que solo aquellas mujeres que están arriba en la jerarquía, solo las que tienen que penetrar ese Techo de Cristal son las que importan. ¿pero qué pasa con esas mujeres que están abajo en la jerarquía, preocupadas porque se hunde el suelo a sus pies?”

En una época (la nuestra) donde todo se está hiperrelativizando y pareciera más apropiado hablar de *Transformación Social* en vez de *Transformación Radical* (significación que sí usó Angela Davis) o aún más acertado de *Revolución*, los medios de comunicación, y por sobre todo los más progresistas, han sabido posicionarse a bien con la *biopolítica* del poder. Ni un solo medio de comunicación ha usado la palabra *Revolucionaria*

para describir a Davis. Banalizando la lucha, la urgencia de un *feminismo interseccional* con vistas revolucionarias y la concreción de una lucha unificada poniendo especial foco en las/os presas/os políticos de los CIES y los/as comunes de las cárceles en general, así como la lucha por los derechos de permanencia y libre circulación de los refugiados tanto políticos como económicos y de las/os inmigrantes.

El que menos, ha utilizado la palabra activista. Aquí unos pocos ejemplos:

“La emblemática filósofa y activista aceptó la invitación de la Asociación de Mujeres de Guatemala. (...) Ahora, la acción colectiva es encontrar la manera de cómo vamos a actuar después de hacer lo que ella ha venido haciendo todo este tiempo: escuchar y conversar.” – Píkara

“La histórica activista antirracista y feminista ha presentado ante los medios de comunicación la conferencia que impartirá este jueves en La Casa Encendida.” – Eldiario.es

“La activista y filósofa Angela Davis.” – Europapress

“La histórica activista ha llenado de jóvenes tres salas de La Casa Encendida de Madrid en una conferencia sobre antirracismo. (...) dedicado su vida a la lucha feminista y por los derechos civiles.” – Huffington Post

“Ha pasado medio siglo desde que Davis, bisnieta de esclavos, comenzara a militar en el feminismo antirracista. (...) La desigualdad provocó en ella un temprano sentimiento de rebeldía.” – R7ve

“La filósofa estadounidense.” – 20minutos

“La filósofa y activista estadounidense se ha entrevistado con una joven internada, la filipina Josbylle Yrure, quien le ha comunicado que las personas internadas en el CIE son “tratadas como prisioneros, como en una cárcel”. Davis exige a

Pedro Sánchez y a Grande-Marlaska que no traten “como a criminales a personas cuyo único delito es buscar una vida mejor” – Público

Quizás este último enunciado sea el más pernicioso. Y lo más curioso es que otros medios se hacen eco del mismo sin corroborar la certeza de estas palabras.

En su visita al CIES de Aluche en Madrid, comenta, efectivamente su enorme preocupación por la situación de las/os presas/os (a quienes, con toda la razón, denomina *políticos/as*), después de haber estado conversando con una de las presas, Josbylle Yrure. Es en ese momento cuando Mercedes Hernández, directora de la *Asociación de Mujeres de Guatemala* (AMG), quien la acompaña en todo momento, le pregunta: “¿Qué le dirías al ministro del interior Grande-Marlaska?, ¿qué le dirías al presidente Sánchez?, ¿qué le dirías a los grupos de la izquierda que siguen sosteniendo que estas cárceles para las personas inmigrantes pueden seguir existiendo?” A lo que Angela Davis contesta: “Les diría a aquellos que tienen la **AUTORIDAD**, que nadie debe ser tratado de esta manera” y añade con calma, pero con rotundidad: “España y todos los países de Europa deben asumir la responsabilidad histórica por la situación que nos encontramos hoy.” En ningún momento ella interpela ni exige a Pedro Sánchez y a Grande-Marlaska, como los medios nos han hecho creer. Lo que viene a decir es que, sea quien sea que esté en el poder, es la autoridad política. Son ellos los que forjan y mantienen el sistema. Y nosotras somos quienes debemos luchar contra ellos; contra su sistema carcelario; su alianza con el capital; y sus leyes abusivas y marginales, que mantienen y perpetúan la explotación de los seres humanos en general y las mujeres en particular.

Libros y materiales recomendados de Angela Davis:

- “Mujer, Raza y Clase”. Ediciones Akal 2004
- “Autobiografía”. Ediciones Capitán Swing 2016
- “La libertad es una batalla constante. Ferguson, Palestina y los cimientos de un movimiento”. Ediciones Capitán Swing 2016
- Vídeo visita al CIE: www.youtube.com/watch?v=mg-rRBuWlJ0
- Vídeo de la conferencia en Madrid: www.youtube.com/watch?v=OvaItIe_EDo

Entrevista al obrador cervecero 'Veer'

En un pequeño pueblo segoviano llamado Sebúlcór se encuentra el obrador de Cerveza Artesana Veer. Trabajando donde vivían y viviendo donde trabajaban, los/as artesanos/as dieron vida a un proyecto horizontal y sin personal asalariado.

En los últimos años han proliferado las cervezas autodenominadas artesanas. Hay tanta oferta que pareciera que se trata de una tarea fácil al alcance de cualquiera. Hemos querido entrevistar a las/os cerveceras/os de Veer para entender cómo se ponen en práctica los principios políticos de la sostenibilidad y si de verdad es tan sencillo.

Todos/as podemos intuir que la autogestión es hacer las cosas por una misma, pero en el caso de la cerveza parece que esa gestión comporta muchas tareas, ¿podríais explicarnos cuáles son las fases del proceso y cuánto tiempo os lleva cada labor aproximadamente?

Solemos tender a pensar que la Autogestión es hacer las cosas por una misma, pero nosotras entendemos que va más allá. Para nosotras es importante incluir en la autogestión no solo lo que hacemos, sino cómo lo hacemos y por qué lo hacemos, no sólo somos nosotras quienes elegimos lo que hacemos, sino que además decidimos cómo lo vamos a hacer y según qué valores.

Esto nos permite poder poner en práctica las ideas anticapitalistas pudiendo hacer incluso cosas aparentemente no rentables económicamente pero sí rentables en otros aspectos como el medioambiental, en el caso de la reutilización de botellas, o los espacios de cuidados.

Nosotros nos encargamos de todos los aspectos, desde los pedidos a la recepción de las materias primas, todo el proceso de elaboración, la distribución (gestión y repartos), la recuperación de las botellas para su reutilización y tareas administrativas.

Todos esos procesos son eminentemente manuales, ¿qué hace a una cerveza ser artesana de verdad?

No existe todavía una regulación que aclare las diferencias entre una cerveza artesana y una industrial. Para nosotros hay unos mínimos que son, que la cerveza no esté filtrada ni pasteurizada y que la gasificación sea natural. Pero ya hay muchas microcervecías que aceptan las demandas del consumidor más acostumbrado al aspecto del producto industrial, en lugar de educarlo y hacer valer toda la importancia de que una cerveza contenga las levaduras vivas y tenga turbidez natural.

También nos gustaría señalar la importancia de tener en cuenta el proceso y no sólo el producto. Existen empresas que hacen cerveza artesana, porque no está filtrada ni pasteurizada; sin embargo, lo hacen sin ninguna intención de transformación social, buscando solo

el beneficio económico, con economía de escala, explotando los recursos y el trabajo ajeno.

La cerveza Veer es también vegana. No se utilizan productos de origen animal ni en los ingredientes ni en los instrumentos de fabricación. ¿Pero no todas las cervezas son veganas?

Ésta pregunta nos lleva persiguiendo 9 años. El hecho de llamar a nuestra Cerveza Vegana, fue con una clara intención de difundir nuestras ideas. Nuestra cerveza es vegana porque no lleva ningún ingrediente de origen animal, como puede ser cola de pescado, gelatina, miel, lactosa, ostras o percebes como llevan algunas.

Para nosotras vegano no es tan solo que no lleve ingredientes de origen animal. Un ladrillo puede considerarse vegano, pero no tiene ninguna intención detrás, esto es lo que nos lleva a observar que muchas cervezas son veganas, pero por simple casualidad, no por interés o ética alguna y ahí es donde radica nuestra diferencia.

Y cuándo hablamos de cerveza ecológica, ¿qué significa?

Los ingredientes de una cerveza artesana son cuatro, agua, malta de cebada, lúpulo y levadura. En nuestras cervezas utilizamos maltas de cebada, cereales y lúpulos provenientes de la agricultura ecológica, en cuyo cultivo no se han utilizado pesticidas o herbicidas de síntesis química, logrando de ésta forma obtener alimentos orgánicos, conservando la fertilidad del suelo, respetando la tierra y a los animales que vivimos en ella.

Y además para nosotras no se queda solo en los ingredientes, nuestra sensibilización se extiende a los productos de limpieza, la reutilización de envases, compostaje del bagazo, el tipo de papel y adhesivos de las etiquetas, el número de pedidos anuales de malta para minimizar el transporte, etc.

La sostenibilidad ambiental de los proyectos suele ser una de las cosas que menos se comentan. Qué impacto tiene para la naturaleza producirlas o cuánto contaminan su procesamiento son asuntos ignorados. ¿Cómo gestiona Veer los residuos de la fabricación?

Después de elaborar cerveza tienes residuos como el bagazo, levadura, lúpulo. Para nosotras son subproductos aprovechables, no residuos.

El bagazo y la levadura lo guardamos y lo utilizamos para hacer compost, bocashi y otros abonos fermentados para luego incorporarlos en nuestra huerta y bosque comestible y así mejorar la fertilidad del suelo. De esta forma cerramos el ciclo de nutrientes y los

productos vegetales que salieron de la tierra vuelven a ella, en lugar de ocupar espacio en vertederos o tener que incinerarlos. Además, las cerveceras dan el bagazo a ganaderías que lo incorpora al pienso de las granjas, cosa que nosotras rechazamos.

En cuanto a los productos de limpieza utilizados en los equipos y envases, elegimos los que son biodegradables y menos tóxicos y utilizamos la mínima cantidad posible.

Sabemos que tenéis un límite de producción que os habéis impuesto vosotras mismas. No es que no podáis sino que no queréis producir más de 1500 litros mensuales. ¿Por qué habéis tomado esta decisión?

Elegimos tener un tope de producción porque nuestra intención es producir para cubrir nuestras necesidades. Nuestro proyecto no tiene ánimo de lucro y por eso no queremos generar más de lo que necesitamos.

Por último, tenemos entendido que os movéis por redes de economía alternativa ¿En qué consisten? ¿De qué manera se alejan de las lógicas tradicionales del capitalismo?

Desde nuestros inicios hemos estado vinculados a otros proyectos autogestionados y participamos en redes de apoyo mutuo y solidaridad. En su momento fueron las extintas Federación de Proyectos Autogestionados y Red de Colectivos Autogestionados.

También formamos parte de la Comunidad de Intercambio La Canica desde su creación y tratamos de generar redes y cohesión con otros proyectos y personas desde otros lugares que no sean el dinero. Entre otros medios de producción colectivizados, como herramientas de carpintería, La Canica ha adquirido una etiquetadora colectivizada que está en Cerveza Veer.

También hemos creado una red de pedido conjunto de maltas; donde otros proyectos cerveceros (como el de Fraguas o Boebirras) e individualidades, se suman a nuestro pedido directo a la maltería, facilitando también así su producción en ecológico.

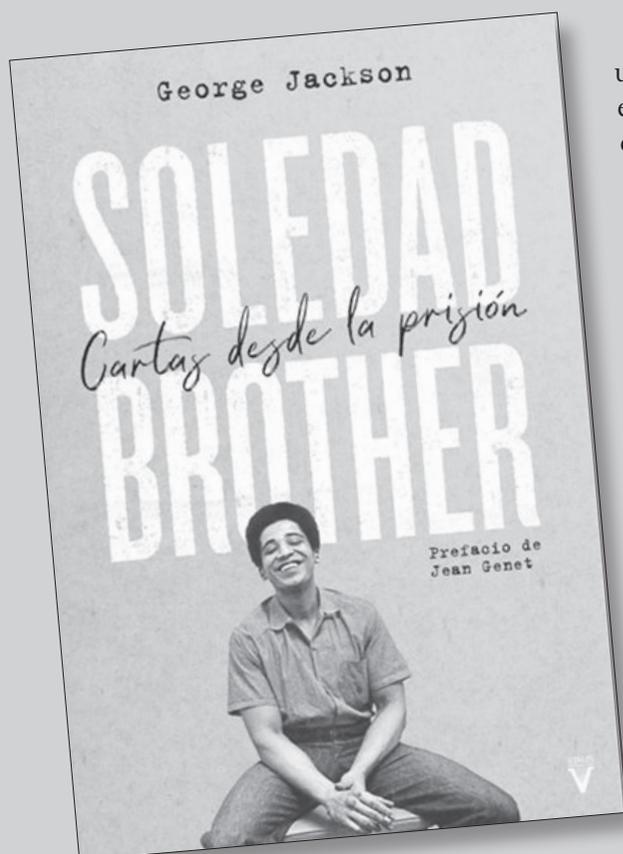
Lee la entrevista completa en:

www.todoporhacer.org/veer



[Libro] Soledad Brother. Cartas desde la prisión

Autor: George Jackson. Virus Editorial. Octubre 2018. 416 páginas



En 1960, con dieciocho años, George Jackson fue acusado del robo de 70 dólares en una estación de servicio en Los Ángeles. Aconsejado por su abogado, se declara culpable y es condenado a prisión indefinida. Ya en régimen de aislamiento, será acusado falsamente de asesinar a un guardia blanco de la prisión de Soledad, junto con Fleeta Drumgo y John Clutchette. Los *Soledad Brothers* se convertirán en un símbolo, pero la gran repercusión de su caso no evitará el asesinato a balazos de George Jackson y de cinco presos más, desde una de las torres de vigilancia de la prisión de San Quintín. Poco antes, escribía estas líneas en recuerdo de su hermano Jonathan, acribillado en 1970, durante un intento de asalto a los juzgados de Marin, para reclamar la liberación de los tres de Soledad: «Fue libre por un instante. Supongo que eso es más de lo que la mayoría de nosotros podemos esperar».

Soledad Brother es una recopilación de cartas escritas durante los diez años que George Jackson estuvo en prisión. Tiernas y despiadadas, estas páginas nos hablan del propio sistema penitenciario y judicial estadounidense; del racismo y la precariedad que sufre la comunidad afroamericana; de la escuela como institución colonizadora, de la *neoesclavitud* que padecen sus hermanos históricamente despreciados por el «sueño americano». La vida de George Jackson es una vida de resistencia. Durante el tiempo que duró su cautiverio y hasta el día antes de su asesinato en el patio de la cárcel, Jackson no paró de leer y tomar conciencia de la opresión. Se dedicó a la autoformación como forma de reapropiación cultural, hasta convertirse en una de las voces más significativas y revolucionarias del Black Panther Party. Esta correspondencia entre rejas se compone de abundante correo cruzado con familiares y amigos, abogadas y compañeras de militancia. Resulta de especial interés la relación epistolar que

mantiene con Angela Davis, que nos permite conocer tanto la evolución y contradicciones de su pensamiento como su propuesta política. La calidad literaria que reflejan sus escritos convierte esta obra en una *rara avis* a caballo entre el relato carcelario y el género epistolar.

[Crónica periodística] Los migrantes que no importan

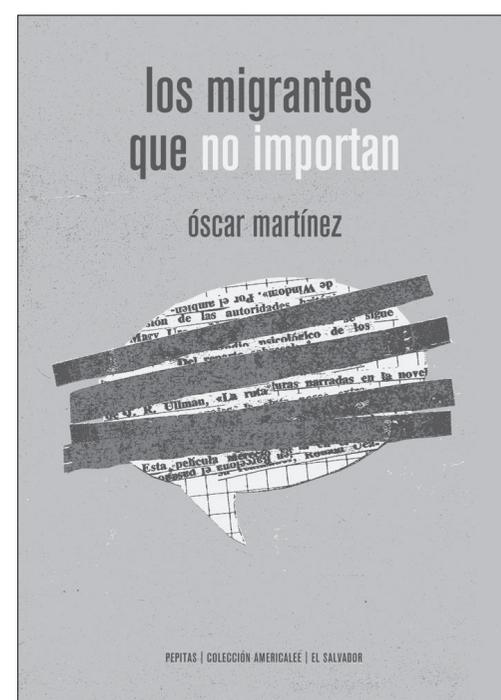
Autor: Óscar Martínez. Editorial: Pepitas de Calabaza. Octubre 2018. 344 páginas

Durante más de un año el periodista salvadoreño Óscar Martínez se dedicó a convivir con los migrantes indocumentados que atraviesan México para llegar a Estados Unidos, en una investigación para el diario salvadoreño *El Faro.net*, llamada «En el camino». De esa experiencia y de los relatos que escuchó en la misma, surgen las 14 crónicas que componen este libro, publicado por primera vez en 2010.

Los migrantes que no importan es —sin duda— uno de los libros más importantes e impactantes que se han escrito sobre las migraciones humanas. En estas páginas se detalla en qué consiste toda una industria creada para exprimir a los migrantes pobres en su tránsito, lo que las convierte en una honesta —e imprescindible— narración del tortuoso viaje de miles y miles de centroamericanos en su camino a los Estados Unidos.

La editorial Pepitas de Calabaza pone sobre la mesa esta *nueva edición ampliada* —con algunas crónicas recientes— de un libro fundamental para comprender lo que ocurre en la frontera sur de los EE.UU.

“El Chele y Auner duermen atrás. Previendo que algún policía se suba, nos repartimos en asientos separados. Aunque la pretendida confusión poco hubiera funcionado. Los muchachos son casi fluorescentes en el autobús: tres jóvenes con pantalones flojos y zapatos tenis entre un montón de indígenas. Más que viajar, huyen. Eso se nota. Son los tres de sueño ligero. Son los que se despiertan para asomarse cada vez que el bus se detiene. No importa si es para que orine el motorista, salude a alguien en un pueblito o suba a otro que espera entre los árboles. Se asoman.”



[Documental] Londres no es Sevilla

Director: Mariano Agudo. Intermedia Producciones. Sevilla, 2010. 52 mins.

Cuando el amanecer del 30 de noviembre de 2007 la policía irrumpió en el sevillano Centro Social Okupado Autogestionado (CSOA) Casas Viejas, tras ocho metros de túnel encontraron en un zulo a dos activistas encadenados a un encofrado de hormigón. Uno de ellos, Agustín Toranzo, denunció torturas en una rueda de prensa, lo cual fue negado por los agentes. Pero en el zulo había una cámara oculta que lo captó todo. Y el documental *Londres no es Sevilla* nos muestra, por primera vez, lo que esa cámara grabó: empujones, atarle a una cuerda y tirar de él, insultos, amenazas, etc. Estas técnicas empleadas contra él lograron el dudoso honor de que la prestigiosa revista internacional *Torture* las incluyera dentro de la categoría de torturas.

Sin embargo, denunciar las torturas no sirvió para que se reparara el daño causado a Agustín. Todo lo contrario. La maquinaria del Estado, en esos tiempos gobernada por el PSOE, empezó a rodar y la Delegación del Gobierno, empujada por el sindicato policial SUP, denunció a Agustín por un delito de calumnias. Como consecuencia fue condenado como “*autor de un delito de calumnias con publicidad a la pena de 20 meses multa con una cuota diaria de 10 euros*” (es decir, 6.000 euros), al considerar que no había sufrido torturas.

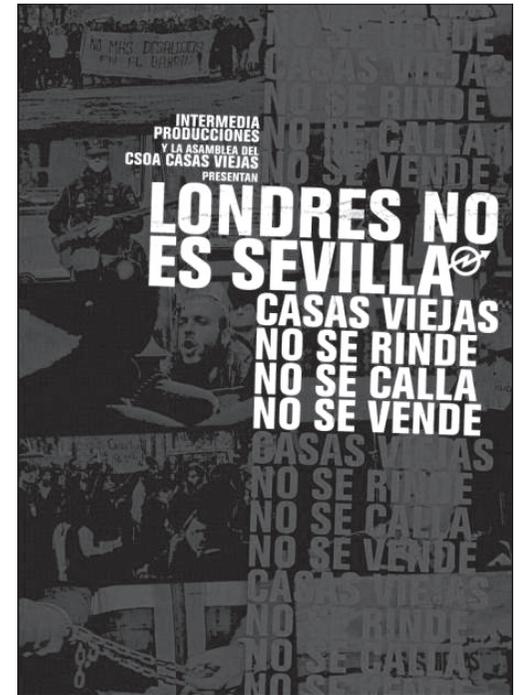
Recurrió en apelación y la Audiencia Provincial de Sevilla rebajó la condena, porque consideró que los hechos eran ciertos (o sea que le provocaron bastante dolor, que le amenazaron con inflar atestados, con meter ratas en el túnel entre otras cosas), reflejaban, según la sentencia, una actuación proporcionada de la policía, de modo que calificarlas de tortura constituye una falsedad que implicaría la comisión del delito de calumnias.

Tras pasar por el Constitucional, finalmente su caso llegó a Estrasburgo. Y el pasado 20 de noviembre de 2018, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos condenó al Reino de España por vulnerar de manera ilegítima el derecho a la libertad de expresión y el derecho a la crítica política de Agustín.

Más allá del relato del compañero, el documental nos sirve de excelente crónica de las 36 horas de gran resistencia de los okupas de Casas Viejas en el interior del espacio, así como las protestas que se dieron en la calle, la cobertura mediática (acudió hasta el programa de Ana Rosa hasta la escena de los hechos) y la criminalización llevada a cabo por el SUP, que les tachó de simpatizantes de ETA.

Este mítico centro social (que toma su nombre de la Insurrección anarquista de Casas Viejas, en la provincia de Cádiz, de enero 1933, duramente represaliada por el gobierno de la Segunda República) fue desalojado en noviembre de 2007 con el pretexto de destinarlo a fines sociales. Fue derruido en diciembre de 2007 y no se edificó nada en el solar hasta el año 2016.

El documental se puede ver completo en <https://vimeo.com/42328786>



[Película] Novecento

Director: Bernardo Bertolucci. 20th Century Fox. Italia, 1976. 314 minutos

“Los fascistas no son como los hongos, que nacen así en una noche, no. Han sido los patronos los que han plantado los fascistas, los han querido, les han pagado. Y con los fascistas, los patronos han ganado cada vez más, hasta no saber dónde meter el dinero. Y así inventaron la guerra, y nos mandaron a África, a Rusia, a Grecia, a Albania, a España, ... Pero siempre pagamos nosotros. ¿Quién paga? El proletariado, los campesinos, los obreros, los pobres” - Olmo en Novecento.

Hace unos días, murió el cineasta italiano Bernardo Bertolucci. Y, con su muerte, los homenajes no tardaron en llegar.

En el plano cinematográfico, Bertolucci era un genio. Y ninguna obra lo ejemplifica mejor que *Novecento*. Este filme es un lamento por la situación de la clase obrera italiana. Empieza mostrándonos la situación de explotación en la que viven los campesinos de la finca, más tarde la acogida del comunismo

por parte de los proletarios y el final de la Primera Guerra Mundial. Pero sobre todo la obra se centra en el nacimiento del fascismo, apoyado, ideado y mantenido por los grandes capitales, sobre todo poderosos terratenientes que ven cómo merma su poder ante la creciente ideología comunista. El final es sencillamente apoteósico y *Novecento* es una obra imprescindible en la historia del cine de izquierdas.

Pero la grandeza de algunas de sus películas no debe hacernos olvidar el tipo de persona repugnante que era. Y es que en 2016 el propio director confesó cómo humilló y maltrató a la actriz Maria Schneider, cuando ésta contaba con tan solo 19 años, mientras rodaban famosa escena de la mantequilla de *El último tango en París* (1972), en la que Marlon Brando la sodomiza. “No quería que Maria fingiera su humillación. Quería que María se sintiera de verdad violada, que no actuara, para que sus gritos y su llanto transmitieran al espectador una sensación verídica de rabia. Por eso [ella] me ha odiado toda la vida”, explicó. A pesar de ello, nunca ha mostrado arrepentimiento: “Me porté de una manera horrible con Maria porque no le dije lo que iba a suceder. Porque quería su reacción como niña, no como actriz. Quería que reaccionara al acto de humillación, que sintiera los gritos: “No, no, no”. “Creo que ella me odió a mí, e incluso a Marlon, porque no le contamos el detalle del uso de la mantequilla como lubricante”, recordaba, para añadir que aunque hoy su conducta sería moralmente inaceptable, entonces eran otros tiempos. Bertolucci reconoció, además, que no se sentía culpable por el engaño y que no se arrepentía de nada. “Para hacer películas, a veces, tenemos que ser completamente fríos”, se justificaba, demostrando, una vez más, que el patriarcado no entiende de izquierdas, ni de derechas.

Ahí te pudras, Bernardo.

Durante los últimos siete años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 95

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999



[Recomendación Radiofónica] Lucha Libre

En nuestro recorrido intermitente por las radios libres de la península, nos vamos a Zaragoza para recomendar la mítica Radio Topo (www.radiotopo.org o 101.8 FM de Zaragoza), que acaba de cumplir nada menos que 25 añitos de emisión.

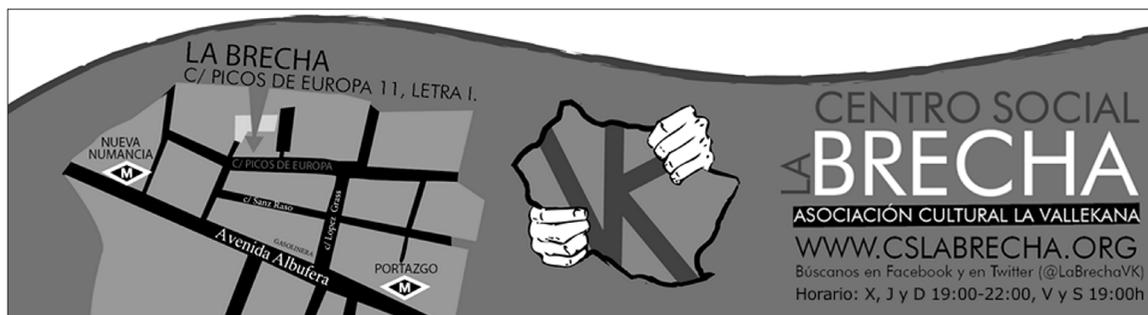
En esta ocasión, recomendamos las dos últimas emisiones del programa *Lucha Libre*, programa de análisis y crítica de la actualidad local e internacional grabado por el colectivo ASSI (Acción Social Sindical Internacionalista). Dos podcast para intentar entender un poco mejor dos realidades bien distintas pero igualmente complejas: Palestina y el Brasil de Bolsonaro.

Bolsonaro o la vida (1nov 2018)

Vitor Dieter, brasileño y profesor en la Universidad de Kent (UK) comparte con nosotros esta hora de programa en la que hablamos del reciente triunfo de Bolsonaro en Brasil. Con él analizamos el papel que ha jugado, y que posteriormente desempeñará, algunos actores clave como las iglesias evangélicas, el ejército, el agronegocio, el PT, la corrupción, el amazonas, los movimientos sociales como el MST o los sin techo. Un programa que grabamos el día de Halloween y que en verdad... da mucho miedo.

Palestina (22nov 2018)

No existe un llamado conflicto palestino-israelí, existe un proceso de colonización y genocidio de Palestina por parte de los sionistas. El plan está muy avanzado y eso hace inviable la solución de los dos Estados. Contra ello lo palestinos se organizan y luchan día a día. Hablamos con dos compañeros, ella palestina del Movimiento de mujeres palestinas Alkaram, y el del BDS Madrid. Han venido a participar en la I Muestra de Cine Palestino, que se celebró entre el 7 y el 17 de noviembre de 2018, organizado por el Foro Palestina Libre de Zaragoza en colaboración con la Fimoteca de Zaragoza. Una audiencia de más de 500 personas llenó la sala de proyecciones en la práctica totalidad de las sesiones.





23 días. 85 muertos. 249 desaparecidos. 62000 hectáreas arrasadas. El pueblo Paradise de 26000 habitantes desaparecido. 13696 casas familiares destruidas. Este es parte del balance del incendio más catastrófico de la historia de California. La falta de lluvia, fuertes vientos y una sequía de larga duración junto con una falta de cuidado de los bosques dio con este incendio. Una catástrofe más ligada al cambio climático. ¿Un caso aislado o una muestra de lo que está sucediendo?

Mientras nuestros mejores deseos no se cumplan...



Este diciembre regala a los tuyos una suscripción al Todo Por Hacer
<http://www.todoporhacer.org/suscripciones>

Algunas convocatorias del mes de diciembre

Diciembre Anticarcerario 2018.

Martes 11, 19h – Charla «Introducción al ámbito penitenciario desde una perspectiva feminista». Lugar: CMU Luis Vives, C/Francisco Suárez, 7 <M> Pza Castilla. **Sábado 15, 11:30h** – Conversatorio: «Cómo generar teoría y práctica feminista desde una perspectiva anticarceraria». (no mixta) **16:30h** Charla – «Guía Jurídica de autodefensa en las prisiones» **18:30h** Charla «Experiencias de lucha anticarceraria en México» **Domingo 16, 17h** – Charla «Mujeres y prisión: Análisis crítico feminista» **19h** – Revisando los modelos de ocio y militancia y el privilegio de las drogas. Lugar: La Enredadera de Tetuán, C/ Anastasio Herrero, 10, <M> Estrecho. **Sábado 22, 18h** – Manifestación «Contra la crueldad

carcelaria» Lugar: Av Albufera <M> Pte Vallecas.

Viernes 28, 11h – Concentración «Familias frente a la crueldad carcelaria». Lugar: Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, C/ Alcalá, 38-40. **Lunes 31, 12h** – Marcha a la cárcel de Navalcarnero. Lugar: Km 27,7 N-V

Miércoles 12, 19h– Presentación del libro «Correr sin marca. Deporte, lucha, solidaridad». Lugar: Local Anarquista Magdalena, C/Dos Hermanas 11 (<M> Tirso de Molina).

Jueves 13, 19h– Charla: «Voces y relatos ecofeministas. la vida en el centro». Lugar: Librería Traficantes de Sueños, C/Duque de Alba 13 (<M> Tirso de Molina).

Viernes 14, 20h– Noche de carteo a presxs. Una noche para recordar a quienes están entre rejas. Lugar: Local Anarquista Magdalena.

Sábado 15, 12:30h– Charla: «Viviendo en modo afroféminas». Lugar: Librería Traficantes de Sueños.

Sábado 15, 12h– Manifestación: «Ningún animal condenado en un circo». Convoca: Asamblea Antiespecista de Madrid. Lugar: <M> Marqués de Vadillo.

Miércoles 19, 19h – Debate: Anarquismo y movimiento estudiantil. A cargo de FEL. Lugar: Local Anarquista Magdalena.

Cada día se producen 20 desahucios en Madrid. Puedes enterarte de las convocatorias en @alertadesahucio y en www.coordinadoraviviendamadrid.com